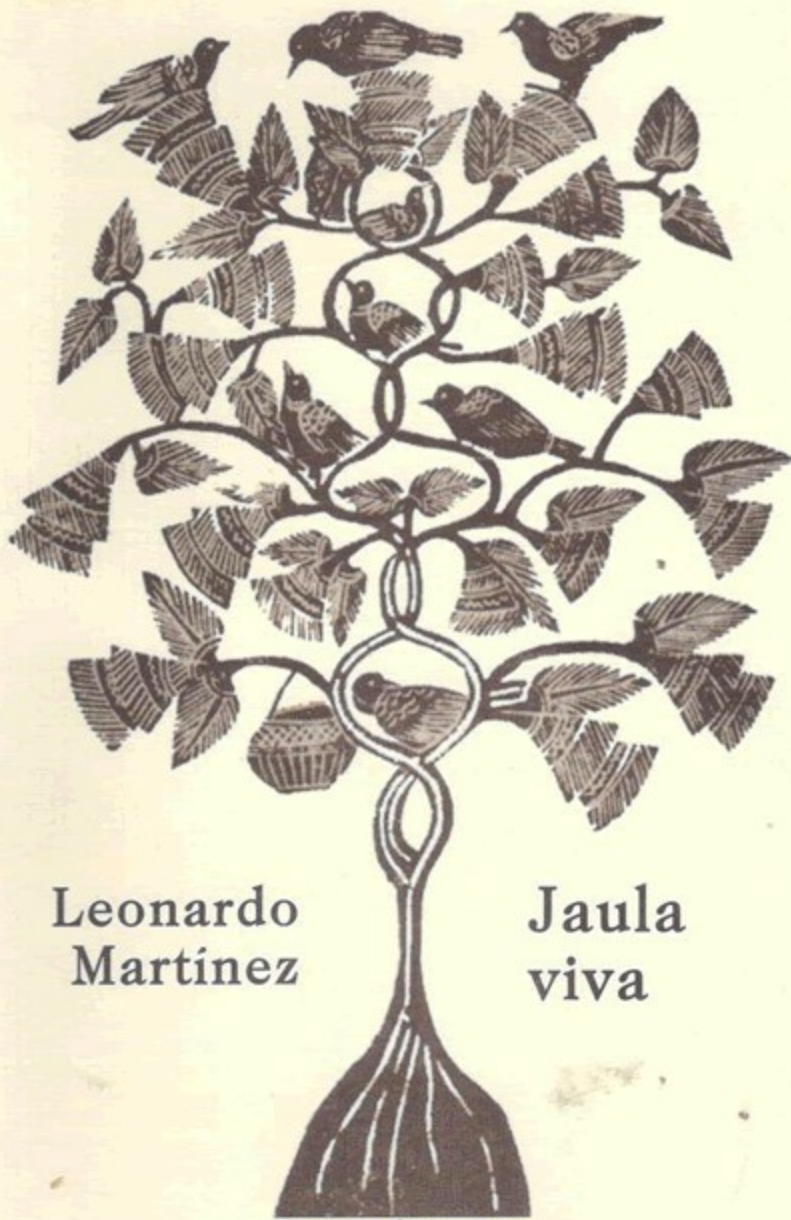


Leonardo  
Martínez

Jaula  
viva

Ediciones Último Reino



Leonardo  
Martínez

Jaula  
viva

Ediciones Último Reino

Leonardo Martínez

**JAULA VIVA**

© 2004, Leonardo Martínez

Buenos Aires, Argentina

ISBN 950 804 136 6

Ilustración de tapa: Fragmento de  
la leyenda de Yi y “el arquero divino”



*La amada existe en el amado*  
Salomón de la Selva

SANTIDAD de la tierra  
que cría los cuarzos  
como cría nuestro amor  
en inaguantables presiones  
desencuentros  
para destellar tornasol  
carcomido después  
diamante leproso

DICES algo para ser cantado  
y lo hablas  
la otra manera es murmurarlo  
Susurras  
nos quedan pocos días  
Se acerca octubre  
y el esplendor de luz y de perfumes  
será nuestra estación de despedida  
Los días mueren  
y nosotros con ellos  
Escondámonos  
Y por última vez  
acollarados sintamos  
el abrazo de la inmortalidad

No te asustes  
el amor  
baila en la luz dorada  
La mañana sin muertes  
el día eterno  
los huesos sonoros de un país secreto  
son la íntima saliva  
del dios derramado entre los cuerpos  
Escucha  
La belleza es dolor  
y el dolor busca la muerte  
No finjamos  
El dios se acaba  
en la piel amarga del ayer  
latido sin pecho  
de un corazón a la deriva



CAMINÁBAMOS gozosos palmo a palmo  
los senderos abiertos bifurcados  
juntos escondidos en los huecos tibios  
Mis ojos tus ojos veían por la yema de los dedos  
Estallábamos en leches y gemidos cada vez  
y cada vez mi lengua cavaba agonías  
cada vez mi lengua fuego pétalo  
cada vez mis jugos tus aguas  
cada vez  
Nos amábamos codo a diente y nuca  
a pelo y pezoncillo  
a costra en el ángulo más sórdido  
a resplandor de miel en el ojo vacío  
Ahora somos una corriente de palabras dispersas  
Un pedazo en el cuarto a oscuras  
otro en el papel en blanco  
otro parpadeando ante la muerte

EN las mañanas  
me siento ante una mesa infinita  
con el cuaderno abierto  
y escribo versos que no son versos  
parecieran más bien tiras de piel  
huesos vísceras palabras de infierno  
echados a volar a un viento inmóvil  
Estar lejos es como estar muertos  
Pero vives  
Me aprisiona el blancor de tus manos  
Y clamo como el divino Herrera  
*buelve tu luz a mí, buelve tus ojos  
antes que quede oscuro en ciega niebla*

ALGUIEN se inventó en mí  
Tiene el peso real de los sueños  
Existo en su respiración  
sustancia aérea  
Cuando mis dedos tocan  
ese hueco sonoro  
un estremecido azogue  
escapa de mis ojos  
y con pálidos reflejos  
se pierde en tramas dolorosas  
Abandonado niño  
de madre desvalida  
falacia del ser  
amor del aire

ESTOY disponiendo en un viejo armario  
las noches memorables  
Las guardo sin el menor vestigio de pena  
Una posteridad curiosa  
abrirá las puertas del mueble vetusto  
y por un momento volverán  
desparramados versos    alguna música  
paisajes nocturnos y la ciudad extraña  
que fue nuestra  
Y ya muertos  
flotando en la intemperie  
sentiremos en la soledad de alguien  
la saliva amorosa

VIDA de nadie  
diástole sístole  
ola del corazón dormida en luz helada  
Afuera llueve adentro llueve  
El agua borra los colores de la infancia  
Es la caída  
cuchillo clavado  
en la espesura de los aires muertos  
Vos y yo semejantes próximos  
frente al espejo que reprocha  
la miseria del amor huido  
Fue por un instante  
hoguera mínima  
en extensos pajonales donde la vida  
es insecto lobo comadreja garza  
Caín y Abel Pandora Prometeo  
ciego tacto  
Luego matamos amor *juntos trabados*  
*con lenguas brazos pies y encadenados*  
sintiendo la muerte en jaula viva  
Cabezas sin tronco extremidades dispersas  
amor las suelda y las consume  
en frío fuego  
olvido

MIRO tu fotografía  
Aquella en el Huayna Pichu  
Estás sonriente  
El leve aire de la cumbre desordena tus cabellos  
No logro fijar la fecha  
quizás sea la de una eternidad perdida  
Disimulado entre los pliegues de un nunca  
callabas un adiós  
suerte de huesecillo  
jamás pronunciado  
Recién ahora me doy cuenta  
deambular por otros cielos  
meter las manos probar las heces  
lamer el ácido de una piel triste  
entrar en su corriente  
eyacular dormir  
es dormir dentro de vos muriendo

¿QUIÉN te duerme amor  
allá en la muda lejanía?  
¿Quién canta tu sueño  
bebe el aire que respiras  
y toca tu cielo humedecido  
aproximando labios con un beso fresco?  
Los jardines nocturnos son ahora  
jardines de baldíos vellos  
sucia y arrugada ropa sin tu carne  
Todo se confunde  
el tacto mira    los ojos huelen    la lengua oye  
el sonido es un ajo picante  
devastador y artero  
¿Tanto valen herida y llaga  
la gran olla donde los deseos hierven?  
Hermano del alma mi hermano  
Mano de mi alma de rosados dedos  
en la mañana homérica  
Aquiles Patroclo Briseida hermosa  
¿será amor jornada estéril  
o misterio sonriente en el callado huerto?

AHORA nada importa  
Lo perdido está perdido  
Diez mil kilómetros es mucho aire y agua  
una gran cordillera selvas y desiertos  
mi voz no alcanza  
y el sol nos marca sombras distintas  
en atardeceres desiguales  
No sé qué haces cómo vives de qué vives  
¿tu comida es a horario?  
¿te desvistes con la misma parsimonia?  
¿tu sueño es tan profundo y calmo como antes?  
Nos separa una enormidad de tiempo  
y la distancia es tiempo acelerado  
Sin embargo el milagro refulge  
y la esperanza compone su atavío  
Canta la fuente bajo el cielo azul  
Y el agua corre como cristal líquido por jardines  
/esmaltados  
Pero sin tu voz ni tu mirada  
los jardines las aguas y los cielos  
son el fondo oscuro de cocción  
donde se acumula un sarro negro



EL mapa de la suerte ha sido dibujado  
y en valles diferentes atardecemos  
Por más que ruegue  
compones tu destino arrastrando el mío  
Eres muy joven  
sabes de todo y no respondes a nada  
salvo a huidizas ilusiones  
a residuos vulnerables  
Eres muy joven  
no sabes nada y respondes a todo  
salvo al amor que te da su pecho  
salvo a la Dama  
que en tus labios besó mis ojos

TODAVÍA el corazón convulsionado busca la palabra justa  
Todavía en un bolsillo sin memoria meto mi mano  
y de vez en cuando saco pétalos arrugados manchadas  
/sábanas

Han pasado años y el olvido es inapelable  
Un gemido solitario correrá por tus piernas  
resbalará en tus labios hendirá tu cuerpo  
y en el ahora perdurable volverás como canción salobre  
El dolor entonces será tuyo  
No es justicia  
devolvemos la sangre que abolimos  
*porque ese cielo azul que todos vemos  
ni es cielo ni es azul*  
sino río detenido en la vasta fiebre  
de un hermoso animal divino y solo

Nos amábamos codo a diente y nuca  
No lo sabías  
Aún lo ignoras  
pero hondo sientes  
un barro esperma sangre  
escrito por mi mano  
El hijo es el poema  
Hijo tuyo y mío en Ella  
Hijo en la trinidad más amorosa  
Ahora debo acomodarme  
tragar como tantos  
el gusto agrio de la desesperación  
acomodarme al día  
a la luz sin vos  
acomodarme y buscar el brillo de tus ojos  
en ojos anónimos fugaces  
y abrir mis manos y dejar caer las horas  
no aprisionar el tiempo  
correr hasta el final  
con tus ojos al fondo del agua de los siglos  
mirándome

TRES meses son noventa días  
que hacen dos mil ciento sesenta horas  
ya mismo dos mil ciento ochenta y cuatro  
pues un día mas ha ingresado a la columna  
a la que se irán sumando minutos hora semanas años  
*y verá la morte e avrà i tuoi occhi*  
y por qué y para qué hago la cuenta  
el peso no se alivia ni la angustia  
al contrario crecen como túmulos dispuestos a

/enterrarnos

sin embargo tus ojos traspasarán la muerte  
desde el Urubamba me estarán mirando  
desde lo alto del Ollantaytambo  
desde el templo del arcoíris del agua de la luna  
donde hace apenas veinte días nos bautizamos  
durmiendo después el sueño de la tierra  
tendidos en una piedra lancha  
para recibir las hebras fresquísimas de lluvia  
cabellos de lluvia tejidos con los siete colores del Único  
de la Única de la increada del Increado  
varón-mujer diseminado en el crepúsculo

No te reconozco  
Respiras ajenidad de muerte  
El tiempo anda insepulto  
en el recuerdo  
Pero si hojeas alguna vez un libro  
o miras la estatuilla de la cosmovisión  
o juegas con el cuchillo apropiado  
estaré ahí  
Aunque lo niegues  
y vagues por ardientes laberintos  
estaré ahí  
Ahora siento tus alas  
Alardeas y me humilla tu autopurificación  
Sin embargo mi tumba es también tu sepultura  
Somos un nudo de serpientes  
Unidos en el crepúsculo de la aurora  
gozamos los fuegos del invierno  
copulamos gestamos y parimos  
lloramos y parimos  
y ante la hoja en blanco  
echamos al mundo el hijo incandescente  
Duermes mientras la arboleda vela  
Las aves de la noche  
los insectos voraces  
sombras lunares bailando en el silencio  
Buenas noches digo y es adiós

SE acerca otra fecha de celebración y duelo  
El portal de los encuentros ha sido clausurado  
No habrá flores ni velas propicias  
No sonará la marcha de los esposos  
No abrirá su puerta ningún cielo  
para recibir los humos del enfriado sacrificio  
En un lugar sin nombre  
los amados distantes seguirán los ritos  
dispondrán el lecho de gramáticas posibles  
donde cautivar el amor  
Ansiosos enlazarán palabras  
Ceñida lumbre de llama enmudecida

EL dolor está  
El dolor del dolor  
No cuenta qué o quién lo provoca  
Si suprimimos el agente el dolor continuará  
Vivo en Buenos Aires y tengo mi casa en Urubamba  
El espacio entre la gran ciudad y el Valle sagrado  
es el dolor  
¿Vale el ensueño solitario?  
¿Y la glorificación de la sensualidad?  
¿Y el esplendor de los cañaverales?  
¿Y la orgía de luz en los acelerados ponientes?  
Eso y mucho más hemos perdido  
en los desiertos de la incerteza  
mientras el revés filoso del mejor cuchillo  
intenta cercenar  
    hendir  
        cavar  
            agujerear  
                    ¿qué?  
Pero una mirada como mano  
nos muestra su palma  
Señala nuestra casa  
dirige nuestros pasos

LA calma es ajena a destinos tumultuosos  
Somos el ritmo  
batir de olas    aire fuerte    remolinos  
y un volver siempre hasta agotarnos  
Ahora  
cada uno ama  
Solitario bastión de lluvia en el desierto  
La progenie de ese amor es incontable  
y su forma versátil como el agua  
Cambia imagen    recipiente  
Y como derribada flor de luz amante  
machaca la pena y no se mustia



DURANTE años vivimos un amor secreto  
Disimulado en claroscuros  
La vergüenza hizo recóndito el desatino  
Sin los destellos de la adolescencia coronándote  
tu vida es otra  
Podemos hacer recuento de tormentas y volcanes  
Hay quienes aseguran que el alma es un fenómeno  
/cósmico  
Todo se estremece canta llora  
¿Qué nos espera entonces?  
¿Un comienzo en las brasas del antiguo fuego?

No se si en los parajes que habitas  
el sol es este sol  
la misma tierra pisada tantas veces  
Si el viento es el viento sur de tu niñez  
y la luz la misma con que te alumbró la madre  
Vives donde el recuerdo no alcanza  
y sobran las palabras  
Aquí el desconcierto por tu ausencia  
Sombra empeñada en revivirte  
y sacar de la penumbra un gesto una mirada

ESCINDIDOS por una voluntad torpe  
encaramados en ángulos distintos  
no estamos seguros de nada  
Sin embargo recurrimos a la palabra dicha en oración  
Vos en tus provistos años de manada rezas  
interrogas la ventura  
y depositas todo junto a las pérdidas amadas  
Yo con tu mirada en mi puño  
sosteniéndola en vilo  
hago de lámpara hasta su extinción

Los años pasados y éste son lo mismo  
Nada nuevo bajo el sol  
Sufrimos gozamos lloramos cantamos  
reímos un poco  
Dormimos más a veces menos  
según el reloj del corazón  
En oportunidades diversas  
tenemos visiones semejantes  
Por ejemplo la recurrente certeza  
de la gran olla universal  
donde la inteligencia es una salpicadura  
Por ejemplo la seguridad de la desaparición  
en la noche caníbal

HAY lugares a los que no puedo acercarme  
Los miro a la distancia o paso de largo  
y desvíó la atención hacia el cielo  
o los árboles de esta primavera  
Pero hace un tiempo  
en otra primavera  
todo era distinto  
aún escuchaba tu voz  
Temo la avalancha de los días  
Piel de fiebre de un animal solitario  
el recuerdo

PRONUNCIO cada letra de tu nombre  
y cada letra raspa  
es áspero sonido  
Mientras tanto  
comemos dormimos  
y al esforzarnos para poseer otros cuerpos  
buscamos la mano desasida  
y en un desamparo caliente nos juntamos  
Te escribo desde una mesa de café  
Hay papeles desordenados y un libro de Salinas  
doliéndose  
Lejos del nombre del amor  
lejos de tu nombre  
*me vive otro ser* y su no muerte

PARAJES donde sentimos la permanencia  
Esa curva del camino a Icaño  
el sitio entre dos cerros en Tacana  
el puente sobre el Rimac  
la placita de Lima cuyo nombre no recuerdo  
O es la luz del momento  
Iluminando árboles el agua un banco  
clavándonos ahí  
en el ahora  
irrepetible  
                    inapresable  
Es más que la belleza  
Instante detenido para echarnos a morir  
como en la piedra lancha de Ollantaytambo  
aquella tarde  
cuando la lluvia caía  
y bebíamos del tiempo

CONVERTIDA en oro agotado  
la rémora del goce demora en los pliegues  
de lo que dejaste caer  
Olor insufrible en los cuartos vacíos  
Olor a cuero rancio y despedidas  
Reposas en el recuerdo  
pero hierves en lo recordado  
Así fermenta mi aliento de caballo  
cuando viajo al niño que duerme su siesta  
al amparo de las grandes madres  
No hay remedio en el olvido  
Condenados a la permanencia  
la repetición es imposible  
Caseríos de la infancia  
Valles vegas páramos de sal bosques de la luna  
donde retornan las ansias y nos miran  
como posesión de lo que dejamos  
Mientras  
en tu sólido y envidiado paraíso  
creas con la gimnasia necesaria  
las condiciones físicas  
para que no te humille lo desconocido



LA oscuridad brilla en el relámpago  
Ilumina la menta delicada donde duermo  
la hierba triste  
y me devuelve el olor a humo de comidas relegadas  
Sonido y eco lo soñado rebota  
Rebota en mí  
Vibración grave sostenida  
espejo de agua donde la piedra soy y el agua  
la pedrada violenta y los infinitos círculos concéntricos  
Trina el pájaro en la estación anticipada  
Florece el jardín volátil  
y las enredaderas aprisionan en sus manos  
lo que de mí perdura



### ***DATOS DEL AUTOR***

Leonardo Martínez  
autigasta@yahoo.com.ar

LEONARDO MARTÍNEZ , catamarqueño, nació accidentalmente en la ciudad de Córdoba en febrero de 1937. Estudió música en la Escuela Superior de Música de la Universidad de Tucumán, institución donde ejerció la docencia hasta 1980, año en que regresa a Catamarca.

Desde 1990 reside en Bs. As.

Su ensayo, Acerca de la naturaleza de la poesía (2010), fue publicado por la revista La Tecla Eñe. Música y poesía (2011) apareció en la colección de pensamiento poético que dirigen los poetas Oteriño, Sylvester y el malogrado Adúriz, en ediciones Del Dock, con el título La música de la poesía (2011)

Ha recibido distinciones nacionales y provinciales: Faja de Honor de la S.A.D.E.(1990), Primer premio a la producción intelectual y artística de Catamarca (1995), Mención Especial en el Premio Nacional de Poesía (cuatrienio 1994-1998), Primer Premio de la Fundación Carmen Gándara(1997), Premio Nacional de Poesía 'Esteban Echeverría' (Gente de Letras 2011), Segundo Premio Municipal de la Ciudad de Buenos Aires

(2011), etc.

Su producción abarca doce títulos: Tacana o los linajes del tiempo (1989), Ojo de brasa (1990), El señor de Autigasta ( 1994), Asuntos de familia y otras imposturas (1997), Rápido pasaje (1999), Jaula viva (1994), Estricta ceniza (2005), Las tierras naturales (2007), Los ojos de lo fugaz (2010), Resumen de espejo (antología 2007), Jardín volátil (antología 2008) y El tiempo cumplido (antología,2011). En preparación, La felicidad del limo.

Epub Validado: <http://validator.idpf.org/>

EPUB Validator (beta)

Results

Detected version: EPUB 2.0

Results: Congratulations! No problems were found in martinez\_jaula\_viva.epub.

